Paráfrasis de Sem
Nag Hammadi VII-1

El conflicto de la luz y las tinieblas
La paráfrasis es acerca del Espíritu no engendrado

Lo que Derdekeas me reveló a mí, Sem, según la voluntad de la Majestad. Mi mente, que estaba en mi cuerpo, me arrebató de él como en un sueño. Me llevó hasta la cima del mundo que está cerca de la luz que brillaba sobre toda la zona ahí. Y no vi a ningún ser terrestre, sólo la luz. Entonces, mi mente se separó de mi cuerpo como durante el sueño.

Oí una voz que me decía: "Sem, escucha y comprende lo que te voy a decir sobre los Poderes que existían al principio, antes de que yo me manifestara: Estaban Luz y Tinieblas, y el Espíritu estaba entre ambas. Como su raíz, es decir, el Espíritu no engendrado, cayó en el olvido, te revelo la naturaleza exacta de los Poderes: La luz era Pensamiento lleno de atención y razón, lleno de escucha y de Logos. Estaban unidas bajo una sola y única forma. Y Tinieblas era viento en las aguas. Ella tenía a la mente envuelta en un fuego caótico. Y el Espíritu entre ambas, era una luz humilde y apacible. Estas son las tres raíces. Ellos reinaron cada uno en sí mismos y por sí solos. Y se cubrieron entre sí, cada uno con su poder.

Ellos se autorregulaban y se ocultaban mutuamente, cada uno en su propio poder. Ahora bien, la Luz, como tenía gran poder, conocía tanto la bajeza de las Tinieblas como su desorden, y sabía que su raíz no era homogénea. La desviación de las Tinieblas, por el contrario, eran incapaces de toda percepción, hasta el punto de decir que no había nada superior a ellas. Sin embargo, habiendo podido contener su malicia, permanecieron cubiertas de agua. Pero las Tinieblas comenzaron a moverse, y al oír el ruido el Espíritu se asustaron. Se elevaron hasta la parte superior de su lugar, y luego vieron una gran agua oscura y se apoderó de ellas un asco. Entonces, el Pensamiento del Espíritu miró hacia abajo: vio la luz infinita y la raíz del mal no se preocupaba por ella. Entonces, por voluntad de la gran Luz, las aguas oscuras se dividieron y las Tinieblas ascendieron envueltas en la ignorancia maligna.

Pero para que el Pensamiento se separara de las Tinieblas, que se enorgullecían de ellas mismas, y después de que las Tinieblas se habían puesto en movimiento, se le manifestó la luz del Espíritu. Cuando las Tinieblas la vieron, se sorprendieron: no sabían que había otro poder superior a ellas. Así que, una vez que vieron que su figura era oscura respecto al Espíritu, sintieron dolor, y en su dolor, elevaron a su Pensamiento a lo más alto, entre los miembros de las Tinieblas; el Pensamiento era el ojo de la amargura de la malicia. Hicieron que su Pensamiento se hiciera, en parte, como los miembros del Espíritu, pensando que —considerando su malicia— podría igualar al Espíritu, pero no pudo. Querían, en efecto, hacer algo imposible, y no sucedió. Empero, para que el Pensamiento de las Tinieblas —que era el ojo de la amargura de la malicia— no fuese inoperante, ya que había sido establecido en una

semejanza parcial, se levantó y brilló con una luz ígnea sobre todo el Hades, de modo que la homogeneidad de la Luz, que es sin deficiencia, sería revelada. Porque el Espíritu se aprovechó de todas las formas de las Tinieblas, ya que se había manifestado en su grandeza.

Entonces, se reveló la Luz superior, infinita; ella estaba, de hecho, muy alegre. Quería revelarse al Espíritu. La figura de la Luz superior se manifestó al Espíritu no engendrado. Yo me presenté. "Yo Soy, el Hijo de la Luz inmaculada e infinita. Me manifesté bajo la forma del Espíritu. Yo soy, en verdad, el rayo de la Luz universal y su manifestación. Esto sucedió para que el pensamiento de las Tinieblas no se quedara en el Hades. Pues el Oscuro se había asimilado a su Pensamiento en parte de sus miembros.

Yo, oh Sem, cuando aparecí bajo el aspecto del Espíritu, de modo que las Tinieblas sólo se oscurecieran ante ella, de acuerdo con la voluntad de la Majestad, y de modo que las Tinieblas fueran inoperantes de toda forma del Poder, que era suya, y que el Pensamiento sacara de entre las Tinieblas y el agua, el fuego agitado —que estaba cubierto de agua. Luego, de las Tinieblas, el agua se convirtió en una nube, y de la nube tomó forma una Matriz. El fuego agitado llegó allí, éste que andaba errante.

Ahora bien, cuando las Tinieblas vieron a la Matriz, se volvió impura. Y una vez que hubo agitado el agua, frotó la Matriz. Su Pensamiento fluyó hacia las profundidades de la Naturaleza; se mezcló con el Poder de la amargura de las Tinieblas, y el ojo del Poder fue arrancado de la perversidad, de modo que este último ya no pudo engendrar el Pensamiento, porque él era la semilla de la Naturaleza, de la raíz oscura. Cuando la Naturaleza hubo concebido el Pensamiento, por medio de la potencia oscura, todas las formas tomaron consistencia en su seno. Sin embargo, una vez que las Tinieblas engendraron la imagen del Pensamiento, este último se asimiló al Espíritu. De hecho, la Naturaleza se encargó de empujarlo; no pudo encontrar el camino, porque no tenía forma de las Tinieblas. Entonces, ella lo concibió en la nube. Entonces, se iluminó la nube: se manifestó en ella un Pensamiento como un fuego aterrador y dañino, y chocó con el Espíritu no engendrado, pues de él salía una semejanza.

Para que la Naturaleza se vaciara del fuego agitado, la Naturaleza se dividió inmediatamente en cuatro partes que se convirtieron en nubes de diferentes aspectos. Se llamaban: Himen, Corion, Poder y Agua. Ahora bien, Himen y Corion, así como Poder, eran fuegos agitados, y fue de entre las Tinieblas y el agua de donde extrajeron el Pensamiento hacia afuera, porque el Pensamiento estaba entre la Naturaleza y el poder oscuro, para que las aguas dañinas no se adhirieran a ellos.

Por eso la Naturaleza fue dividida según mi voluntad: que el Pensamiento volteara hacia su poder del que había recibido la raíz oscura que se había mezclado con ella y se había manifestado en la Matriz. Así, por la división de la Naturaleza, el Poder se

separó del poder oscuro, ya que tenía algo que provenía del Pensamiento. Éste entró en el centro del Poder, es decir, en el medio de la Naturaleza.

Sin embargo, el Espíritu luminoso, una vez que el Pensamiento lo agobió, se sorprendió. Entonces, el poder de su Asombro regresó la carga y ésta se volteó al calor del Asombro, que luego se revistió con la luz del Espíritu. Y después de que la Naturaleza se puso en movimiento, por el poder de la luz del Espíritu, la carga se desvió. El Asombro del Espíritu luminoso devolvió la carga y se adhirió a la nube de Himen. Entonces, todas las nubes de las Tinieblas tronaron —ésas que se habían separado del Hades— respecto al poder extraño: era el Espíritu luminoso que había entrado en ellas.

Entonces, por voluntad de la Majestad, el Espíritu elevó sus ojos a la Luz Infinita para que tuviera piedad de su luz y que sacara su imagen fuera del Hades. Y, una vez que el Espíritu miró, yo surgí afuera, Yo, Hijo de la Majestad, como ondas luminosas y como ráfaga del Espíritu inmortal y soplé en la nube de Himen sobre el Asombro del Espíritu no engendrado. La nube se partió e irradió a las otras nubes. Éstas se abrieron para que el Espíritu pudiera regresar. Por eso tomó forma el Pensamiento, y su descanso cesó.

Porque el Himen de la Naturaleza era una nube inasible, un gran fuego. Así mismo, el Corion de la Naturaleza era la nube del Silencio: era un fuego majestuoso. Asimismo, el Poder que se mezcla con el Pensamiento, también era una nube de la Naturaleza que se había mezclado con las Tinieblas, y que habían perturbado a la Naturaleza en vista de su impureza. Pero el Agua Oscura era una nube aterradora, y la raíz de la Naturaleza, que estaba en la parte inferior, estaba torcida por su peso y su nocividad. Su raíz estaba ciega al haz de luz, porque este último es esquivo, ya que se constituyó en muchas caras.

Pero tuve piedad de la luz del Espíritu que se había llevado el Pensamiento. Regresé a mi puesto para implorar a la Luz superior e infinita, que el poder del Espíritu aumentara en el lugar y se llenara, no de oscuras corrupciones, sino de pureza. Dije: “Tú eres la raíz de la Luz. Tu forma oculta se ha manifestado, eso que es superior, infinito. ¡Que todo el poder del Espíritu se iguale y se llene de su luz! La Luz Infinita no puede unirse con el Espíritu no engendrado; ni el poder del Asombro se mezclará con la Naturaleza.”

De acuerdo con la voluntad de la Majestad, mi oración fue aceptada. Y se oyó la voz del Logos que decía desde la Majestad al Espíritu no engendrado: “He aquí, el Poder ha llegado a su plenitud. El que ha sido revelado por mí, se ha manifestado en el Espíritu”. Otra vez me manifestaré: Soy Derdekeas, el Hijo de la Luz inmaculada, infinita. La luz del Espíritu infinito ha descendido en una naturaleza débil por un tiempo hasta que toda la impureza de la Naturaleza haya sido evacuada.”

Pero para que las Tinieblas de la Naturaleza se confundieran, me puse mi vestidura, que es la vestidura de la Luz de la Majestad, que es lo que Soy. Estuve bajo el aspecto del Espíritu para recordar toda la luz: esto fue en las profundidades de las Tinieblas. Según la voluntad de la Majestad, para que el Espíritu, por medio del Logos, se llenara de su luz sin el poder de la Luz infinita, y según mi voluntad, el Espíritu fue elevado por su poder. Su Grandeza le fue concedida para que se llenara de toda su luz y saliera de toda la gravedad de lo Oscuro. Porque lo que había detrás, era un fuego oscuro que soplaba y pesaba sobre el Espíritu. Y el Espíritu se regocijó porque había sido preservado del agua terrible. Pero su luz no era igual a la Majestad. Sin embargo, lo que le fue otorgado, por la Luz infinita, fue otorgado para que en todos sus miembros se manifestara una sola forma luminosa. Ahora bien, cuando el Espíritu se elevó sobre el Agua, la forma oscura de esta última se reveló. Entonces, el Espíritu rindió homenaje a la Luz Superior: "Verdaderamente solo tú eres infinito, porque eres sobre todo no engendrado y me has preservado de las Tinieblas. Y cuando quisiste, me elevé por encima del poder oscuro".

Y para que nada te sea oculto, Sem, el Pensamiento, que el Espíritu había concebido por la Majestad, vino a existir, ya que las Tinieblas no habían encontrado la forma de dominar su malicia. Pero una vez que se manifestó el Espíritu, las tres raíces fueron reconocidas como lo habían sido desde el principio. Si las Tinieblas hubieran encontrado una manera de apoyar su malicia, el Pensamiento no se habría separado de él, ni se habría manifestado ningún otro poder. Pero desde que se manifestó, Yo, el Hijo de la Majestad, he sido visto para que la luz del Espíritu no se haga sorda y la Naturaleza no domine sobre ella, ya que ella me miró.

Ahora bien, por voluntad de la Majestad, apareció mi homogeneidad para que se manifestara lo que es del Poder: ustedes son el gran Poder que llegó a existir. Y Yo soy la Luz perfecta situada por encima del Espíritu y las Tinieblas. La vergüenza de las Tinieblas se encuentra en la unión de la fricción impura. Porque es por la división de la Naturaleza que la Grandeza del Espíritu desea refugiarse en el honor, en la cumbre del Pensamiento del Espíritu. Así, el Espíritu obtuvo descanso en su poder. De hecho, la imagen de la Luz es indivisible del Espíritu no engendrado. Y no la nombraron de entre todas las nubes de la Naturaleza los Legisladores tampoco, pues no es posible nombrar. Pues cada forma que la Naturaleza ha dividido, fue del fuego agitado, que es poder; es decir, la semilla del hílico; el fuego que recibe el poder de las Tinieblas lo ha encerrado entre los miembros de la Naturaleza.

Pero por la voluntad de la Majestad, para que el Pensamiento y toda la luz del Espíritu fueran preservados de toda carga y dolor de la Naturaleza, salió una voz del Espíritu sobre la nube de Himen. Y la luz del Asombro cantó un canto de júbilo con la voz que le había sido concedida. Y el Gran Espíritu luminoso estaba en la nube de Himen. La luz del Asombro rindió homenaje, tanto a la Luz infinita como a la Figura universal —es decir, a mí—: "Hijo de la Majestad, que se llama el que se Levanta y el que se Acuesta, eres tú la Luz infinita, la que fue dada por voluntad de Majestad para enderezar toda luz del Espíritu sobre el Lugar y separar al Pensamiento de las

Tinieblas. Porque no convenía que la luz del Espíritu habitara en el Hades. Cuando tú lo quisiste, en verdad, el Espíritu se levantó a contemplar tu Grandeza."

Porque lo que te dije, Sem, es para que entiendas que mi propia figura, el Hijo de la Majestad, proviene de mi Pensamiento infinito, dado que soy para la Figura de la Majestad Universal y que no miente, ya que soy sobre todo Verdad y origen de la Palabra. Su manifestación reside en mi hermosa vestidura luminosa que es la inconmensurable Voz del Pensamiento. Somos la única Luz que nació sola. Ella se manifestó en otra raíz para que de la débil Naturaleza se despertara el poder del Espíritu.

Porque, por voluntad de la gran Luz salí del Espíritu superior descendiendo hacia la nube de Himen sin mi vestidura universal. Entonces, el Logos me recibió del Espíritu en la primera nube de Himen de la Naturaleza. Y me vestí de aquel Grande, así como el Espíritu no engendrado que me había hecho digno. Entonces, la trina unidad de mi vestidura apareció en la nube por voluntad de la Majestad en una sola forma, y mi rostro fue cubierto por la luz de mi vestidura.

Ahora bien, la nube se perturbó; no podía soportar mi cara. Volcó el primer Poder que había recibido del Espíritu, el que la había irradiado desde el principio antes de que Yo apareciera en el Logos del Espíritu: la nube no podía sostener a los dos. La Luz que entonces salió de la nube atravesó el Silencio hasta penetrar en el Medio. Y, por voluntad de la Majestad, se mezcló con ella la luz del Espíritu que está en el Silencio, que había sido separado del Espíritu luminoso y de la Luz por la nube del Silencio. La nube se confundió. Fue la luz del Silencio la que dio reposo a la llama del fuego; ella bajó a la Matriz Oscura para no revelarle otra raza. Fuera de las Tinieblas, la luz del Silencio mantuvo los gérmenes en medio de la Naturaleza en su posición, es decir, en la nube. Los gérmenes se turbaron sin saber dónde estaban los que, en verdad, aún no tenían el conocimiento universal del Espíritu.

Yo, sin embargo, habiendo orado a la Majestad, a la Luz infinita para que el poder turbado del Espíritu pudiera ir y venir, y que la Matriz oscura se volviera inoperante, y que mi figura se revelara en la nube de Himen, como si yo estuviera envuelto en la luz del Espíritu que me había precedido, entonces, por voluntad de la Majestad y gracias a la oración, estaba en la nube, de modo que, a través de mi vestidura que venía del poder del Espíritu, la plenitud del Logos trajo poder a los miembros que lo tenían en las Tinieblas. Entonces, gracias a ellos, aparecí en este pequeño lugar. Es que Soy, en verdad, una ayuda para quien ha recibido un nombre. Porque cuando aparecí en la nube, la luz del Espíritu comenzó a liberarse del Agua terrible y de las nubes de fuego, las cuales se habían separado de la Naturaleza oscura. Y di a las nubes honor eterno para que ya no se mezclaran con el sucio roce.

Ahora bien, la luz que estaba en Himen fue perturbada por mi poder y me atravesó justo en el medio; estaba lleno del Pensamiento Universal y del Logos de la luz del Espíritu. Se volvió hacia su descanso y tomó forma en su raíz. Irradiaba, ya que no

tenía deficiencia. Sin embargo, la Luz que había salido del Silencio salió del Medio y regresó a su lugar. Entonces, la nube irradió, y de ella brotó un fuego inextinguible. En cuanto a la parte que se separó del Asombro, se vistió de olvido; ella había sido engañada por el fuego oscuro. Pero el torbellino de su agitación desechó la carga de la nube. La carga era mala, ya que no era pura.

Pero el fuego se mezcló con el agua de tal manera que hizo dañinas las aguas. Entonces, la Naturaleza, que había sido reprimida, se enderezó inmediatamente fuera de las aguas inertes. De hecho, su humillación fue una desgracia. Entonces, la Naturaleza concibió el poder ígneo y se hizo fuerte por la luz del Espíritu que estaba en la Naturaleza. Su forma se manifestó en el agua como una bestia aterradora de muchas caras con una parte inferior retorcida. Una luz descendió al caos llena de niebla y polvo para dañar a la Naturaleza.

Ahora bien, la luz del Asombro, la que estaba en el Medio, una vez que se hubo apartado de ella la carga de la Oscuridad, avanzó hacia ella. Ella se regocijó cuando el Espíritu se elevó. En efecto, éste lanzó desde las nubes una mirada hacia el fondo de las aguas oscuras y sobre la luz que estaba en las profundidades de la Naturaleza.

Por eso me manifesté: para aprovechar la oportunidad de descender a las profundidades del Tártaro, a la luz del Espíritu que estaba agobiado, para preservarlo de la malicia de la carga. Gracias, pues, ante la mirada del Espíritu hacia la posición oscura, la Luz volvió a ascender, de modo que la Matriz volvió a ascender del agua. Ella subió por mi voluntad; engañosamente, el ojo se abrió. Entonces descansó la Luz que se había revelado en el Medio, la que se había separado de la Maravilla. Ella irradió a la Matriz, y la Matriz vio a aquellos que no había visto. Así se regocijó, jubilosa en la Luz, aunque no la suya que había aparecido en el Medio, en su malicia, cuando la Luz la irradió. La Matriz, por lo tanto, vio a aquellos que no había visto.

Luego fue arrastrada al agua. Ella pensó que había obtenido el poder de la luz. Pero ella no sabía que su raíz estaba inoperante por efecto de la imagen de la Luz y que era a ella hacia quien se había precipitado la Luz. La luz que estaba en el medio miró: este era el principio y el final. Por eso su Pensamiento, inmediatamente, miró hacia la Luz superior y dijo: “Señor, ten piedad de mí, porque mi luz y mi dolor se han extraviado. De hecho, si tu bondad no me endereza, realmente no sé dónde estoy”.

Ahora bien, después que la Majestad la hubo oído, se apiadó de ella, y yo aparecí de la nube de Himen, en silencio, sin mi santa vestidura. Por mi voluntad, rendí homenaje a mi vestidura trimorfa desde la nube de Himen. Entonces, la Luz que estaba en el Silencio, la que emanaba del Poder exultante, me recibió en él. Me la puse, y sus dos partes se revelaron en una forma: sus partes tampoco se habían revelado a causa del fuego. Me había encontrado incapaz de hablar en la nube de Himen, porque su fuego era terrible, elevándose sin apagarse.

Pero para que se revelaran mi Grandeza y el Logos, deposité mi vestidura en la nube del Silencio. Entré en el Medio y me puse la Luz que allí estaba, la que estaba en el olvido, que estaba separada del Espíritu del Asombro, En efecto, le había echado la carga. Cuando yo quise, no apareció nada mortal para ella, sino que fueron cosas inmortales las que el Espíritu le otorgó. Entonces, la Luz Media dijo en el Pensamiento de Luz: "AI, EIS, AI, OU, PHAR, DOU, IA, EI, OU", es decir: "Estaba en un gran reposo", y esto para que el Espíritu diera reposo a mi Luz en su raíz y la apartara de la Naturaleza nociva.

Así que yo, por voluntad de la Majestad, me despojé de mi vestidura luminosa. Me puse otra vestidura de fuego y sin forma, del Pensamiento de Poder que había sido separado y preparado para mí, según mi voluntad, en el Medio. Porque el Medio lo envolvió en un poder oscuro. Para ponérmela, descendí al caos para liberar de él a toda la Luz. Es porque, sin el Poder oscuro, no podría haber luchado contra la Naturaleza. Una vez que entré en la Naturaleza, ella no pudo soportar mi poder. Pero descansé en su mirada fija. Era una luz que emanaba del Espíritu. De hecho, me había sido preparada como una vestidura y como un descanso por el Espíritu. Por mí, abrió los ojos hacia el Hades. Ella le dio a la Naturaleza su voz por un tiempo.

Ahora bien, mi vestidura ígnea, según la voluntad de la Majestad, descendió hacia el Poder y hacia la parte impura de la Naturaleza, aquella que envolvía el poder oscuro. Entonces, mi vestido rozó la Naturaleza con su tela, y su impura feminidad se hizo poderosa. Y la Matriz ardiente ascendió. Ella hizo que el Pensamiento, como una forma de pez, se secara, teniendo en él una gota ígnea y un poder ígneo. Pero una vez que la Naturaleza hubo expulsado de ella al Pensamiento, se turbó y lloró. Cuando tenía dolor y lágrimas, expulsaba de ella el poder del Espíritu, entonces callaba, como yo. Me puse la luz del Espíritu y descansé con mi manto a la vista del pez. Y, para que las obras de la Naturaleza fueran condenadas, porque ella es ciega, muchas formas de bestias salieron de ella, según el número de vientos que se movían. Todos llegaron a existir en el Hades buscando la luz del Pensamiento y tomando forma. Fueron incapaces de oponerse a ella. Me regocijé en su ignorancia. Me encontraron Hijo de la Majestad frente a la Matriz que cambia de forma.

Me puse la Bestia e hice un gran pedido a la Matriz: que trajera a la existencia un cielo y una tierra para que subiera toda la luz. Porque el poder del Espíritu no podría haber sido librado de otro modo del vínculo, a menos que yo me hubiera manifestado a él en forma de bestia. Por eso me lo concedió, como si yo fuera su hijo. Entonces, a causa de mi pedido, la Naturaleza se levantó, ya que tenía algo que venía del poder del Espíritu, de las Tinieblas y del fuego. De hecho, se había despojado de sus formas. Una vez que se dio la vuelta, sopló sobre el agua: se creó el cielo, y de la espuma del cielo, nació la tierra.

Y cuando lo quise, produjo todas las cosas comestibles, según el número de animales. Ella también produjo el rocío de los vientos para ti y para los que serán engendrados por segunda vez en la tierra. Porque la tierra tenía un poder de fuego aagitado. Por

lo tanto, ella produjo toda semilla. Y después que fueron creados los cielos y la tierra, mi vestidura ígnea se elevó en medio de la nube de la Naturaleza. Brilló sobre toda la creación hasta que la Naturaleza se secó. El Obscuro, que ella vestía, fue arrojado hacia las aguas dañinas: el ambiente fue purificado del Obscuro. Pero la Matriz se afligió por lo que había llegado a existir. De entre sus partes contemplaba lo que era agua como un espejo. Después de contemplar, se preguntó cómo había llegado a existir. Por lo tanto, se encontró viuda. En cuanto a Oscuro, estaba sorprendido: no estaba en ella.

Sin embargo, las formas todavía tenían un poder de fuego y luz. Soportaron existir en la Naturaleza hasta que se les quitaron todos los poderes. Porque, así como la luz del Espíritu se perfeccionó en tres nubes, así debe perfeccionarse el Poder que está en el Hades en el tiempo señalado. Porque yo, por la gracia de la Majestad me aparecí a él en el agua por segunda vez. Era mi rostro, en efecto, el que estaba bien dispuesto hacia ella; su rostro también estaba relajado. Y le dije: "¡Que una semilla y un poder nazcan de ti en la tierra!" Entonces ella obedeció la voluntad del Espíritu, de modo que quedó inoperante. De hecho, después de que sus formas se entrelazaron, se lamieron mutuamente las lenguas; se aparearon y produjeron vientos y demonios con el poder del fuego, las Tinieblas y el Espíritu.

En cuanto a la forma que quedó sola, echó fuera de sí a la Bestia; no se había apareado, pero se frotaba sola. Y produjo un viento que tenía el poder del Fuego, las Tinieblas y el Espíritu. Pero, para que los demonios también se volvieran inoperantes sobre el Poder —que tenían en virtud la unión impura—, surgió una Matriz con los vientos en forma acuosa, luego surgió una vara impura con los demonios, después, el patrón de las Tinieblas, y después, la forma en que se había frotado la Matriz al principio.

Sin embargo, después de que las formas de la Naturaleza se unieron, se alejaron unas de otras y expulsaron al Poder preguntándose si habían sido engañadas. Se entristecieron con tristeza eterna y se cubrieron con su poder. Y después de haberlas avergonzado, subí con mi vestidura en Poder, es decir, con mi vestidura que es más alta que la Bestia, ya que es luminosa para que la Naturaleza se sienta sola. El Pensamiento que apareció en la Naturaleza oscura y que era el ojo del corazón de la Oscuridad, cuando Yo lo quise, reinó sobre los vientos y los demonios. Y le di una figura de fuego, una Luz y un Oído, con una parte del Logos sin malicia. Por lo cual, se le dio algo de Grandeza para que encontrara fuerza en su poder, sin Poder, sin la luz del Espíritu y sin unión oscura, para que, en el último momento, cuando fuera destruida la Naturaleza, descansara en el Lugar glorioso. De hecho, se le encontraría fiel, habiendo tomado aversión a la impureza de la Naturaleza y las Tinieblas. El fuerte poder del Pensamiento proviene del Pensamiento, así como del Espíritu no engendrado.

Ahora bien, los vientos, que son de naturaleza demoníaca, provenientes del Agua, del Fuego, de las Tinieblas y de la Luz, se unieron en vista de la perdición. Por esta unión,

los vientos recibieron entonces en su matriz una espuma salida de la vara de los demonios y concibieron en su matriz un poder por inspiración. Los vientres de los vientos se acurrucaron hasta que llegó la hora del nacimiento. Los vientos descendieron al agua. Pero fue por la inspiración en medio de la fricción que se pusieron en movimiento, en vista del engendramiento que el poder fue concebido. Y toda figura de engendramiento tomó forma en la inspiración. Cuando se acercaron los tiempos del parto, todos los vientos se juntaron fuera del agua que estaba cerca de la tierra, y produjeron todo tipo de impurezas.

Y donde el viento venía solo se mezclaba con impurezas. De él nacieron mujeres estériles y hombres estériles. Porque como somos engendrados, engendramos. Por ti, la imagen del Espíritu apareció en la tierra y en el agua. Para ti, eres conforme a la Luz: posees, en efecto, una parte procedente de los vientos y de los demonios, y un Pensamiento procedente de la luz del poder del Asombro. De hecho, todo lo que la Luz engendró de la Matriz en la tierra, no fue por el bien de la Matriz que llegó a existir. Pero su gemido y su dolor venían a causa de la imagen que había aparecido en ti, procedente del Espíritu. Eres, en verdad, sublime en tu corte. Sí, es una dicha, Sem, si se le da una carga a alguien, y él deja el alma por el pensamiento de la Luz. Porque el alma, es una carga de las Tinieblas. Y quien sepa de dónde viene la raíz del alma, podrá también aprehender la Naturaleza. Es que el alma, en efecto, es obra de la impureza y del envilecimiento por el pensamiento luminoso. Porque Yo Ssoy el que reveló el regreso de todos los no engendrados.

Ahora bien, para que el pecado de la Naturaleza, la Matriz que había sido reprimida, estuviera en su apogeo, le hice divertir a la Sabiduría ciega para poder volverla inoperante. Y cuando Yo quise, el pecado y las Aguas oscuras, y las Tinieblas quisieron herir toda forma de vuestro corazón, ya que, por la voluntad de la luz del Espíritu, os rodearon y os ataron por la fe. Para que el proyecto de las Tinieblas quedara inoperante, la Luz envió un demonio a proclamar el proyecto de su malicia: provocar un diluvio y aniquilar vuestra raza para apoderarse de la Luz y excluirla de la fe.

Yo, pues, me apresuré a proclamar, por boca del demonio, que se hiciera una torre en vista de una parcela de la Luz que había quedado en los demonios y en su raza que estaba en ellos, para que el demonio fuera preservado del caos agitado. Y ésto, la Matriz lo proyectó, según mi voluntad, para que se derramara por completo. Una torre fue construida por los demonios. Las Tinieblas estaban preocupadas por su deficiencia: aflojaron los músculos de la Matriz. Entonces, se protegía al demonio que entraba en la torre para que las razas persistieran y, gracias a él, se desarrollaran. Porque él tiene poder de todas las formas.

Desde ahora vuélvete atrás, oh Sem, y mora con gran alegría por tu raza y con Fe, porque, separada del cuerpo y del destino, tu raza se preservará de todo cuerpo oscuro, ya que dará testimonio de las cosas santas de la Majestad que les fue revelado

en sus mentes por mi voluntad, y reposarán en el Espíritu no engendrado, sin tener más tristeza.

En cuanto a ti, Sem, lo que te ha quedado en el cuerpo, fuera de la nube luminosa, es que tienes paciencia con la fe y esa fe te puede llegar. Su pensamiento será captado y entregado en una conciencia luminosa. Pero de esto os he informado en beneficio de vuestra raza desde la nube luminosa. Y lo que os diré también acerca de todo, os lo revelaré hasta el final, para que lo reveléis a los que vendrán a existir en la tierra por segunda vez. Oh Sem, la agitación que ha ocurrido, según mi voluntad, es para que la Naturaleza permanezca vacía. Ella ha apaciguado, de hecho, la ira de las Tinieblas. Oh Sem, las Tinieblas han sido silenciadas. Ellas ya no aparecen en la creación, ni la luz que había brillado para ellas según mi voluntad. Y después de que la Naturaleza haya dicho que su deseo se ha cumplido, entonces, toda forma se hundirá en el fondo de las aguas.

En la ignorancia, que se enorgullece de sí misma, giró su matriz oscura y expulsó de ella el Poder del fuego, el que estaba en ella desde el principio, producto del roce de las Tinieblas. El Fuego se levantó y brilló sobre toda la creación en lugar del Justo. Y todas las formas de la Matriz emitieron sus poderes como llamas ígneas hacia el cielo en ayuda de la luz que estaba profanada, la que había ascendido. Eran, de hecho, miembros del fuego agitado. Y no se dio cuenta de que era a ella sola a la que había dañado. Cuando rechazó al Poder, lo echó fuera de su sexo. Es el demonio que es engañoso quien ha movido a la Matriz a toda forma. Y en su ignorancia, como si hiciera una gran obra, concedió a los demonios y a los vientos una estrella a cada uno. De hecho, sin viento ni estrellas, nada puede suceder en la tierra. Porque es por el efecto de todos los poderes que se llena, ya que fueron emitidos por las Tinieblas y el Fuego, por el Poder y la Luz. Porque donde sus tinieblas y su fuego se mezclaron, se engendraron bestias.

Y es en lugar de las Tinieblas y el Fuego, del poder del Pensamiento y la Luz, que los hombres llegaron a existir. Viniendo del Espíritu, del Pensamiento de la Luz, mi ojo no se encuentra en todos los hombres. Porque antes que viniera el diluvio por la acción de los vientos y de los demonios, acontecía el mal entre los hombres. Pero para que el poder, el que estaba en la torre, todavía se generara y descansara en la tierra, la Naturaleza, que había sido trastornada, quiso dañar a la semilla que habría de nacer en la tierra después del diluvio. Les fueron enviados demonios, así como el vagar de los vientos, la carga impuesta por los ángeles, el temor del profeta, la condenación verbal para que yo pudiera enseñarte, oh Sem, de qué ceguera se preserva tu raza.

Cuando os haya revelado todo lo dicho, entonces los Justos resplandecerán sobre la creación con mi manto. Y la noche y el día se dividirán. Porque me apresuraré a la Creación para traer Luz a ese lugar de fe. Y me apareceré a los que han adquirido la Mente de la luz del Espíritu. Porque por ellos apareció mi Grandeza. Cuando aparezca, oh Sem, en la tierra, en el lugar que se llamará Sodoma, asegura la

percepción que te daré. Porque los que tienen un corazón inmaculado se reunirán contigo por la palabra que revelarás.

De hecho, cuando aparezcas en la Creación, la Naturaleza oscura se moverá contra ti, así como los vientos y sus demonios para destruir tu percepción. Pero tú, apresúrate a proclamar a los sodomitas tu doctrina universal. Ellos son, de hecho, sus miembros. Porque apartará de este lugar al demonio con forma humana, ya que es ignorante por mi voluntad. Ella mantendrá esta enseñanza verbal. Sin embargo, los sodomitas, según la voluntad de la Majestad, llevarán a cabo el testimonio universal. Descansarán con una conciencia sin mancha en el Lugar de su reposo, que es el Espíritu no engendrado. Pero, como sucederán estas cosas, Sodoma será quemada injustamente por una Naturaleza perversa. Porque el Mal no conocerá descanso para que tu Grandeza aparezca en este lugar.

En ese momento el demonio se irá con Fe, y entonces se manifestará en las cuatro regiones de la Creación. Pero cuando la Fe se manifieste en su forma última, entonces su manifestación será desenmascarada. Porque el primogénito es el demonio, que apareció en el marco celestial de la Naturaleza con muchos rostros para que la Fe se manifestara en él. De hecho, cuando se manifieste en la Creación, habrá estallidos de ira fatal, terremotos, guerras, hambres y blasfemias. Y, gracias a él, todo el universo se pondrá boca arriba. Porque buscará el poder de la Fe y la Luz, pero no las encontrará. Porque en ese tiempo también el demonio se manifestará sobre el río para bautizar con un bautismo sin perfección y para agitar al mundo con un lazo de agua. Pero deberé manifestarme en los miembros de la Mente de la Fe, para revelar las grandes obras de mi poder. La derramaré del demonio —que es Soldas— y la luz que tiene algo de Espíritu, la mezclaré con mi vestidura invencible, así como con Aquel a quien revelaré abajo, en las Tinieblas, por causa tuya y de tu raza que será preservada del oscuro mal.

Debes saber, oh Sem, que sin Elôrchaios, Amoias, Strophaias, Chelkeak, Chelkea, Chelke y Aileou, nadie podrá abrirse camino a través de esta mala posición. En verdad, tal es mi memorial, porque por él he vencido la mala posición y librado la luz del Espíritu del agua terrible. Porque cuando se acerquen los días de la madurez del demonio, que bautiza en el extravío, entonces, apareceré yo en el bautismo del diablo para que, por boca de la Fe pueda revelar un testimonio a los suyos: “Yo os doy testimonio Chispa inextinguible, Osei, Elegido de la Luz, ojo del cielo; y a ti, Fe, Primera y Última; igualmente a ti, Sophia, y a ti, Saphaia, y a ti, Saphaina, y a ti, Chispa Justa; y a ti, Luz manchada y a ti, el que se Levanta y Acuesta, y a ti, Norte, Sur, Éter y Atmósfera, y a ustedes, todos los Poderes y Dominaciones —ustedes que están en la Naturaleza; y a ti, Molychta, así como a Sôch, resultado de todas las obras y esfuerzos impuros de la Naturaleza.

En ese momento, por la acción del demonio, bajaré al fondo del agua. Y torbellinos de agua y llamas de fuego se levantarán contra mí. Entonces, saldré del agua revestido de la luz de la Fe y del fuego inextinguible, para que, por mi ayuda se abra

camino el poder del Espíritu cuando haya sido sembrado en la creación de vientos y los demonios, así como las estrellas. Y a través de ellos se llenará toda contaminación. De ahora en adelante, oh Sem, confía solo en ti mismo para hacerte mejor a través del Pensamiento de la Luz. No dejes que tu mente tenga tratos con el fuego y el cuerpo oscuro: este fue un trabajo impuro. Lo que te enseño es correcto.

He aquí la paráfrasis —porque, en cuanto al Firmamento, no te has acordado de que tu raza se ha preservado de él—: Elôrchaios es el nombre de la gran Luz, el Lugar de donde salí, el Logos a quien nada es comparable. Y la figura, es mi vestidura gloriosa. Y Derderkeas es el nombre de su Palabra en la Voz de la Luz. Y Strophaia es la Mirada Bendita, que es el Espíritu. Y Chelkeach, que es mi vestidura, es la que salió del Asombro que estaba en la nube de Himen que apareció como una nube trimorfa. Y Chelkea es mi vestidura que tiene dos formas cuando estaba en la nube del Silencio. Y Chelkeach es mi vestidura que me fue dada de todas las regiones y me fue dada como una forma derivada de la Majestad que estaba en la Nube Media. Y la Estrella de Luz, de la que hemos hablado, es mi vestidura invencible —la que usé en el Hades—: es la Misericordia que está por encima del Pensamiento, así como el testimonio de los que testificarán.

Asimismo, el testimonio de que hemos hablado: el Primero y el Último, la Fe, el Pensamiento del viento oscuro; Sophia y Saphaia, así como Saphaina, están en la nube de aquellos que se separaron del fuego agitado. Y la Chispa Justa es la nube luminosa, la que irradió en medio de vosotros. En efecto, es en ella que mi vestido descenderá al caos. Pero la Luz profanada es como un poder que existe; es el que apareció en lo Oscuro, que pertenece a la Naturaleza oscura. Pero tanto el Éter como la Atmósfera, los Poderes y los Dominios, los Demonios y las Estrellas, esos tenían una partícula de fuego y una luz proveniente del Espíritu. Y Molychtas es un viento, porque sin él nada se genera en la tierra. Es una figura de serpiente y unicornio la que tiene; su despliegue, son alas de cualquier forma. Y el resto, es la Matriz que ha sido devuelta.

Bendito seas, Sem, porque tu raza ha sido preservada del viento oscuro de muchas máscaras. Y darán testimonio universal; también darán testimonio de la fricción impura de la Naturaleza. Entonces serán sublimes por el memorial de la Luz. Oh Sem, quien está vestido con el cuerpo no podrá hacer estas cosas, pero en el recuerdo podrá asirlas para que cuando su mente se separe del cuerpo, estas cosas se le manifiesten. Se hayan manifestado a vuestra raza.

Oh Sem, es difícil para cualquiera, que esté vestido con el cuerpo, lograr estas cosas que te he dicho, y son muy pocos los que las lograrán, aquellos que tienen la parcela del Pensamiento, así como el pensamiento de Luz del Espíritu. Ellos preservarán su mente de la fricción impura. De hecho, muchos en la generación de la Naturaleza buscarán la seguridad del poder. No la encontrarán, ni encontrarán la manera de hacer la voluntad de la Fe, porque ellos son, de hecho, la semilla de la oscuridad universal. Y aquellos que hayan hecho grandes esfuerzos, los vientos y los demonios

los odiarán. Sí, el enlace del cuerpo es grandioso. Porque donde los vientos, las estrellas y los demonios siembran por el poder del Espíritu sobre ellos se manifestarán la conversión y el testimonio, y la Misericordia los guiará al Espíritu no engendrado. En cuanto a los que tienen conversión, descansarán en la consumación con la Fe, en el lugar de Himen. Tal es la Fe que llenará el lugar que ha quedado vacante. Pero los que no tienen nada que venga del Espíritu luminoso o de la Fe, se disolverán en las Tinieblas, donde no ha llegado la conversión.

Fui yo quien abrió las puertas eternas que estaban cerradas desde el principio. A los que desean la nobleza de la vida y que son dignos del descanso, él se los ha revelado. He dado percepción a aquellos que perciben. Les abrí todos los entendimientos y la doctrina de los justos. Y yo no era de ninguna manera su enemigo. Y yo, después de soportar la ira del mundo, vencí. No había nadie entre ellos que me conociera. Las puertas de fuego y humo ilimitados se han abierto contra mí. Todos los vientos se levantaron en mi contra. Truenos y relámpagos por un tiempo se levantarán contra mí y traerán su furor sobre mí. Y por causa mía, según la carne, se enseñorearán de ellos tribu por tribu.

Ahora bien, muchos descenderán a las aguas dañinas por obra de los vientos y de los demonios, los que están vestidos de la carne que extravía y están encadenados en las aguas. Pero ella aplicará un tratamiento ineficaz. Engañará y atará al mundo. Y los que hacen la voluntad de la Naturaleza, su parte [....] [. . . . . .] [. . .] dos veces en el día del agua y con las formas de la Naturaleza. Además, nada les será concedido, cuando la Fe los derroque para acoger a los Justos.

Oh Sem, es necesario que el Pensamiento sea llamado por el Logos para que en el vínculo se preserve el poder del Espíritu del agua aterradora. Sí, es una bendición si a uno se le concede concebir las cosas superiores y discernir el tiempo que es último y el vínculo. Porque el agua es un cuerpo insignificante y los hombres no se salvan, puesto que están atados al agua, como desde el principio estaba atada la luz del Espíritu.

Oh Sem, son engañados por las múltiples formas de los demonios al pensar que, en el bautismo de impureza de agua, esa sustancia que es oscura, débil, inoperante y destructiva, quitará los pecados. Y no saben que es del agua y destinada para el agua la servidumbre, el deambular, la impureza, la envidia, el homicidio, el adulterio, el falso testimonio, las contiendas, los saqueos, los deseos carnales, las habladurías, la ira, la amargura, los insultos, [. . . . .]. Por eso mucha agua pesa sobre sus pensamientos. Porque yo declaro a los que tienen corazón: deben dejar el bautismo inmundo; y los que tienen un corazón para la luz del Espíritu, no deben tratar con fricciones impuras. Además, su corazón no vacilará y no serán malditos; y el agua osccura, en cambio, no les dará gloria. Donde está la maldición está la deficiencia, y la ceguera es donde está la gloria. De hecho, cuando se mezclan con el mal, se vacían en agua oscura. Es que, donde se ha mencionado el agua está la Naturaleza con la

fórmula ritual, la mentira y el daño. Sí, sólo en el Espíritu no engendrado donde descansaba la Luz superior, no se evocó el agua, ni se puede evocar.

Tal, de hecho, será mi manifestación. Porque, cuando haya cumplido los tiempos que me han sido asignados en la tierra, entonces arrojaré fuera de mí mi figura de fuego. Y sobre mí resplandecerá mi vestidura incomparable, así como todas mis otras vestiduras que me he puesto en todas las nubes. Estas vestiduras procedían del Asombro del Espíritu. Ciertamente, el viento dividirá mi vestido. Porque esto irradiará y se dividirá en todas las nubes hasta la raíz de la Luz. El Pensamiento es descanso con mi ropa. Y estas son mis otras ropas que están a la izquierda y a la derecha; y ellos irradiarán detrás de mí para que aparezca la figura de la Luz. Porque mis vestidos, que me he puesto en las tres nubes, reposarán en el último día en su raíz —es decir, en el Espíritu no engendrado—, pues ya no tendrán ningún defecto por la división de las nubes.

Por eso me manifesté —yo que soy sin defecto—: porque las nubes no son iguales y para que la malicia de la Naturaleza fuera llevada a su colmo. Es que, queriendo en ese momento prenderme, fijará en la cruz a Soldas, que es la llama oscura que habrá estado en la altura [. . .] del error para que me atrape. Ella se preocupó por su fe, ya que está en la vanagloria. Y en ese momento, la Luz se iba a separar de las Tinieblas. E íbamos a escuchar una voz en la Creación que decía: “Bendito el ojo que te ha visto, y el Pensamiento que por mi voluntad ha sustentado tu grandeza”. Se dirá desde lo más alto del cielo: “Bendito sea Rebouêl entre todas las razas humanas, porque eres tú solo el que ha visto y el que oirá”. Y la cabeza de la mujer que tiene la percepción será cortada, la cual revelarás en la tierra. Y según mi voluntad, ella testificará y descansará de todos los vanos esfuerzos de la Naturaleza y el caos. Porque la mujer cuya cabeza será cortada en ese tiempo, es la asamblea del poder del diablo que bautizará la semilla oscura en dureza para mezclarla con impureza: él engendró una mujer y ella se llamó Rebouel.

Mira, oh Sem, todas las cosas que te he dicho se han cumplido. Y [. . . . .] [....]. Y las cosas que os faltan, según mi voluntad, os serán reveladas en este lugar de la tierra para que las reveléis tal como son. No dejes que tu mente tenga tratos con el cuerpo. De hecho, es con la voz de fuego que les dije esto, porque entré por en medio de las nubes y hablé en el idioma de cada uno. Esta es la lengua que os he hablado y que os será recibida. Y hablarás con la voz del mundo en la tierra. Y el Justo se os aparecerá con este rostro y con esta voz. Y eso es todo lo que te dije. De ahora en adelante camina con la Fe que brilló en las profundidades de la Creación.”

Así que yo, Sem, me desperté como de un sueño profundo. Me sorprendió haber recibido el poder de la Luz y todo su Pensamiento. Y caminé con la Fe que brilló conmigo, y los Justos nos acompañaron con mi invencible manto. Y todo lo que me dijo que iba a pasar en la tierra, pasó. Y la Naturaleza fue entregada a la Fe para que ésta la volcara y la volviera a poner en pie en las Tinieblas. La Naturaleza producía un movimiento giratorio, girando día y noche sin descansar con las almas. Esto llevó

sus obras a la terminación. Así que me regocijé en el Pensamiento de la Luz. Salí de las Tinieblas, caminé en la Fe donde están las formas de la Naturaleza hacia lo alto de la tierra, hacia las cosas que han sido preparadas.

“Tu Fe domina la tierra todo el día. Durante toda la noche y el día hace girar a la Naturaleza para que acoja a los Justos. La naturaleza, en verdad, está agobiada y turbada. Además, nadie podrá abrir las formas de la Matriz, excepto el Pensamiento solo, a quien se le ha confiado su configuración. En verdad, formidable es la figura de las dos formas de la Naturaleza, la figura que es ciega.

Pero aquellos que tienen una conciencia libre, se apartarán del parloteo de la Naturaleza. Porque ellos darán testimonio universal. Ellos se quitarán la carga de las Tinieblas, se pondrán el Logos de la Luz y no serán retenidos en el pequeño lugar. Además, lo que tienen del poder del Pensamiento, lo entregarán a la Fe. Los recibiremos sin tristeza. Finalmente, el fuego agitado que ellos poseen, lo depositarán en medio de la Naturaleza y serán recibidos por mis vestiduras, que están en las nubes. Ellos son los que guiarán a sus miembros. Descansarán en el Espíritu, libres de castigo.

Pero he aquí por qué el retraso de la Fe se manifestó en la tierra por un breve momento: el tiempo en que las Tinieblas fueron removidas de ella y que su testimonio fue revelado por mí. Los que se encuentren desde su raíz, se despojarán de las Tinieblas y del fuego agitado. Se pondrán la luz del Pensamiento y darán testimonio. Porque todo lo que dije debe suceder. Después de que haya dejado de estar en la tierra y me haya retirado a mi reposo, surgirá un gran mal errante en el universo y una multitud de vicios según el número de formas en la Naturaleza. Habrá malos momentos. Y una vez que el tiempo de la Naturaleza esté cerca de la destrucción, la oscuridad cubrirá la tierra. El número de miembros electos será limitado.

Entonces saldrá un demonio del Poder que tiene una figura de fuego. Rasgará el cielo y descansará en las profundidades del Este. Porque toda la Creación será sacudida, y el mundo errante será sacudido. Muchos lugares serán inundados a causa de los celos de los vientos y de los demonios que tienen nombre de insensatez: Forbea, Cloerga. Ellos son los que gobiernan el mundo con su doctrina y engañan a muchos tribunales por su desorden e impureza. Muchos lugares serán rociados con sangre. Y habrá cinco generaciones que se comerán a sus propios hijos. Pero las regiones del Sur aceptarán al Logos de la Luz, los que vienen de vagar por el mundo. Del Este, por lo tanto, surgirá un demonio con vientre de Dragón. Estará escondido en un lugar desierto y hará muchas maravillas. Muchos lo aborrecerán. De su boca saldrá un viento con forma de mujer. Lo llamaremos Abalfe. Él reinará sobre el mundo desde las regiones del que se Levanta hasta las regiones del que se Acuesta.

Entonces, vendrá una última vez para la Naturaleza. Entonces, las estrellas dejarán el cielo. La boca del error se abrirá para que el Mal Oscuro se vuelva inoperante y su

boca se cierre. Y en el último día serán abolidas las formas de la Naturaleza con los vientos y todos sus demonios: se convertirán en una masa oscura, como lo fueron al principio. Y se secarán las aguas dulces, las que han sido oprimidas por los demonios. Porque allí, fue adonde se fue el poder del Espíritu, que son mis aguas dulces. Ya no aparecerán otras obras de la Naturaleza: se mezclarán con las aguas oscuras, que son ilimitadas. Y todas sus formas dejarán el Medio."

Yo, Sem, he logrado eso. Entonces mi corazón comenzó a separarse de mi cuerpo oscuro y mi tiempo llegó a su fin. Entonces, mi corazón vistió el memorial inmortal y dije: "Apruebo tu memorial que me has revelado: Elôrchaios, y tú, Amoiaias, y tú, Sederkeas y tu pureza; y tú, Strophaias, y tú, Chelkeak, y tú, Chelkea, así como Chelke y Elaios. Eres el memorial inmortal. Doy testimonio de ti, Chispa Inextinguible que eres el ojo del cielo y la voz luminosa, así como para ti, Sophia, y para ti, Saphaia, y para ti, Saphaina, y para ti, Chispa Justa, y para ti, Fe, Primera y Última; a ti, Éter y a ti, Atmósfera, a ti, a todos los Poderes y Dominaciones que están en la Creación, y a ti, Luz Profanada, a ti también, Amanecer y a ti, Ocaso, a ti, Sur y a ti, Norte : sois los puntos cardinales del mundo; y para ti también, Molychta, y para ti, Essoch, eres la raíz del mal y de todo trabajo y esfuerzo impuro de la Naturaleza. Esto es lo que he logrado al testificar.

Yo soy Sem: el día que estaba a punto de dejar mi cuerpo, cuando mi pensamiento había terminado de permanecer en mi cuerpo, me desperté como de un sueño profundo. Y cuando me puse de pie, como si fuera por la carga de mi cuerpo, dije: "Así como la Naturaleza ha envejecido, también lo es con la humanidad hoy. Bienaventurados los que supieron, mientras dormían, en qué Poder encontraron su pensamiento, su descanso". Y cuando llegaron las Pléyades, vi nubes, esas que iba a cruzar. Porque la nube del Espíritu es como berilo puro; la nube de Himen, como las esmeraldas brillantes; la nube del Silencio, como los amarantos que están en flor; la nube Media, como amatista sin mezclar.

Y cuando el Justo apareció en la Naturaleza, cuando se movió, la Naturaleza experimentó dolor. Le concedió a Morphaia explorar el cielo. Si el Justo explora con doce tiempos, es para explorarlos en un solo tiempo, de manera que su tiempo se completa de prisa y la Naturaleza se vuelve inoperante.

Bienaventurados los que se guardan del depósito de la Muerte, es decir, del agua oscura que pesa como una carga. Es que, dentro de poco tiempo, en efecto, ya no serán dominados puesto que se apresurarán a dejar el vagar por el mundo. Y mientras sean dominados, serán restringidos. Serán torturados en las Tinieblas hasta el momento de su consumo. Cuando haya llegado la consumación y la Naturaleza sea destruida, entonces sus pensamientos se separarán de las Tinieblas; éstos, la Naturaleza ha pesado por un breve momento. Y estarán en la Luz inefable del Espíritu ingénito desprovistos de forma. Y así es el Pensamiento, según ya he dicho.

“De ahora en adelante, camina en la gracia, oh Sem, y permanece en la Fe en la tierra. Porque todos los Poderes de la luz y el fuego serán perfeccionados por mí gracias a ti. Sin ti, de hecho, no se manifestarán hasta que los expreses claramente. Cuando dejéis la tierra, serán transmitidos a aquellos que son dignos. Sin embargo, más allá de esta revelación, ¡que podamos hablar de ti en la tierra, ya que tomaremos el territorio despejado y en armonía!”

Amén.